



Prof. E. Manuel García Pérez

Un modelo es un esquema teórico de una realidad compleja, que se elabora para facilitar su comprensión y poder predecir su evolución en el futuro.

Este modelo se diferencia esencialmente de los modelos tradicionales en que, basándose en el modelo de campo de Kantor (Kantor, J., 1978), sustituye el modelo lineal (ampliamente utilizado por los profesionales en el siglo pasado) que considera el rendimiento escolar como el producto de la "adición" de variables intervinientes, por un modelo matricial, según el cual, el rendimiento resultaría ser el valor del determinante que correspondería a la matriz de estos factores. Este modelo matricial se ajusta mucho mejor que el lineal a la realidad cotidiana y, además, ofrece muchas más posibilidades de intervención a los profesores, padres y orientadores educativos.

MODELO LINEAL

$$\text{Rendto.} = F(X, Y, Z, W, T, P, \dots)$$

$$\text{Rendto.} = aX + bY + cZ + dW + \dots$$

De acuerdo con un modelo lineal, cuando el valor insuficiente de uno o más de cualquiera de estos factores, se considera la "causa del bajo rendimiento".

Este modelo es el que subyace a todas las hipótesis explicativas del tipo:

"... el fracaso escolar viene así explicado por su desmotivación,..."

"... el bajo nivel intelectual encontrado en Gabriel explicaría su fracaso escolar desde hace dos años..."

"... así pues, Jorge viene fracasando desde el curso pasado a causa de su hiperactividad y baja capacidad atencional,..."

"...entendemos pues que el bajo nivel intelectual, la desmotivación y el escaso apoyo por parte sus padres explicaría suficientemente el fracaso del escolar..."

MODELO MATRICIAL

$$\text{Rdto.} = \begin{pmatrix} a1X1 & b1Y1 & c1Z1 & d1W1 & \dots \\ a2X2 & b2Y2 & c2Z2 & d2W2 & \dots \\ a3X3 & b3Y3 & c3Z3 & d3W3 & \dots \\ a4X4 & b4Y4 & c4Z4 & d4W4 & \dots \end{pmatrix}$$

De acuerdo con un modelo matricial, el valor insuficiente de uno o más de estos factores no explica el bajo rendimiento, ya que éste es el resultado de la interacción de todos los factores intervinientes. Así, por ejemplo, podemos constatar en muchos casos cómo un nivel intelectual bajo se compensa con un mayor esfuerzo de dedicación a tareas; o cómo un bajo nivel de motivación para el estudio, se relaciona con el fracaso previo y cómo una reducción del nivel de exigencias que facilite los primeros logros tiene como efectos una mayor dedicación a las tareas y un progresivo avance. Igualmente, conocemos casos de buenos niveles de inteligencia y atención que van asociados a fracaso escolar.

El modelo propuesto en base a los planteamientos conductuales de Kantor postula que en todo momento, para cada escolar, es posible considerar la existencia de una "matriz de factores intervinientes", en la que ninguno de ellos tiene en sí mismo valor causal para predecir el valor del determinante de la matriz. Es más bien la combinación de valores de los distintos factores de la matriz la que establecerá el valor del determinante.

La cuestión reside entonces en construir la matriz de factores intervinientes en el éxito o fracaso escolar, de modo que una vez establecido el valor de cada uno de esos factores sea posible predecir si el valor de su determinante será suficiente o insuficiente.

Este modelo obviamente proporciona la información suficiente para saber sobre qué factores será necesario, deseable y posible intervenir con vistas a asegurar un valor resultante de éxito escolar (rendimiento suficiente)

A continuación se exponen secuencial y detalladamente los presupuestos conceptuales y el desarrollo concreto del modelo propuesto. Este modelo se explica en un vídeo disponible para los interesados [incluido en el Disco Compacto del Protocolo SÓCRATES, www.protocolomagallanes.es]

Descripción del Modelo Conceptual del Fracaso Escolar (García Pérez, 2008)

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define el término "fracaso" como "malogro, resultado adverso de una empresa o negocio". No presenta por tanto ninguna contradicción que definamos el "fracaso escolar" como una situación que se caracteriza por la imposibilidad de lograr los objetivos curriculares (tanto en cuanto a contenidos, como a procedimientos) que se proponen a un alumno de determinado nivel escolar.

Esto es: un alumno presenta fracaso escolar cuando le resulta imposible alcanzar los objetivos curriculares que se establecen como normativos para un determinado nivel académico. Estos objetivos se refieren, por lo general, tanto a contenidos de conocimiento, como a procedimientos.

Son contenidos curriculares el conocimiento de vocabulario, los numerales, ordinales, las clases de volcanes, glaciares, los sistemas de cristalización de los minerales, las obras literarias escritas por determinados autores, los acontecimientos de la historia, etc.

Son, en cambio, procedimientos: el análisis sintáctico de una frase, los mecanismos de cálculo: sumas, restas, multiplicaciones, divisiones, radicación, cálculo de mínimo múltiplo común o máximo divisor común, áreas o volúmenes, resolución de sistemas de ecuaciones, etc.

Así, el sistema educativo formal establece, a través de la Programación de Área y de Ciclo, un currículo, diseñado, por una parte, para alumnos de características medias: de capacidad o aptitud intelectual media, de capacidad o aptitud atencional media, de aptitud lingüística media,... y, por otra parte, para alumnos que dominan perfectamente los contenidos curriculares del nivel previo.

De esta manera, cuando se programan las actividades de enseñanza-aprendizaje del tercer curso de inglés, se parte del supuesto de que los alumnos poseen todos ellos el nivel curricular del curso anterior (segundo curso de inglés). Análogamente se actúa con Lengua, Matemáticas, Ciencias en general, Música,... Es decir, se plantea el progreso en habilidades curriculares, bajo dos supuestos primordiales y otros secundarios.

Los supuestos primordiales son los siguientes:

Primer Supuesto:

Todos los alumnos de un nivel escolar poseen el mismo nivel de aptitudes intelectuales, atencionales, sensomotrices y lingüísticas, con una variación entre ellos limitada.

Segundo Supuesto:

Todos los alumnos de un nivel escolar determinado dominan correctamente las habilidades curriculares correspondientes a los niveles escolares previos, con una variación entre ellos limitada.

Los supuestos secundarios son, entre otros:

Primer Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases con un nivel de activación (aspecto biológico) óptimo, lo que favorece los procesos de aprendizaje según la ley de Yerkes-Dodson. Esto se pone de manifiesto mediante comportamientos explícitos de atención voluntaria, cooperación en la tarea propuesta por los docentes y reconocimiento verbal de interés por aprender (aspecto psicológico).

Segundo Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases con una historia de aprendizaje previa de éxitos curriculares, por lo cual, cada alumno tiene unas expectativas de logro basadas en experiencias previas exitosas.

De acuerdo con la Ley del Efecto (Thorndike) la probabilidad de mostrar conductas de estudio (atender, leer, realizar tareas,...) es elevada, dado que en el pasado inmediato estas conductas han sido reforzadas positivamente mediante elogios verbales de profesores y padres, juicios valorativos positivos sobre sus esfuerzos y desempeño, calificaciones formales positivas u otros.

Tercer Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases en condiciones físicas adecuadas para la realización de tareas que requieren atención sostenida eficaz, razonamiento lógico, memorización y recuperación de recuerdos, comprensión y expresión lingüística.

Esto implica, básicamente, que acuden descansados tras un sueño suficiente y de calidad, equilibradamente alimentados y con ausencia de alguna anomalía biológica (enfermedad) que pudiera afectar negativamente a la ejecución de las tareas antes mencionadas.

Cuarto Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases encontrándose bien adaptados socialmente a profesores y compañeros. Esto se constata por la calidad de las relaciones sociales entre ellos, en las que predomina la cordialidad y cooperación en lugar de la competitividad, el rechazo o exclusión social o las interacciones agresivas.

La ausencia de adaptación conlleva niveles de estrés que afectan a la práctica totalidad de los procesos cognitivos y conductuales de aprendizaje.

Quinto Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases encontrándose bien adaptados a Padres y Hermanos. Esto se constata por la calidad de las relaciones entre ellos en las que predomina la cordialidad y el intercambio de gratificaciones verbales y gestuales en lugar de recriminaciones, castigos físicos o verbales, rechazo o abandono afectivo o malos tratos.

Sexto Supuesto:

Los alumnos acuden a las clases en condiciones aseguradas de ausencia de cualquier estado más o menos permanente de depresión, apatía o ansiedad bien generalizada o focalizada.

De acuerdo a estos planteamientos iniciales, el cuadro de la **Figura 1**, expone, de manera esquemática, los elementos que intervienen en todo proceso de aprendizaje, así como la función que cumple cada uno de los citados elementos para contribuir, de manera integrada, a la explicación del progreso o del fracaso escolar.

Revisado en sentido vertical (de arriba hacia abajo), el esquema debe interpretarse del modo siguiente:

El fracaso escolar, definido como un rendimiento inferior al que se considera "normal", puede diferenciarse en dos categorías:

- a. **Fracaso Específico**, cuando el rendimiento es insuficiente en algún área curricular.
- b. **Fracaso Generalizado**, cuando el rendimiento es insuficiente en la práctica totalidad de las áreas curriculares o en su mayoría.

El fracaso escolar, en tanto que definido por el rendimiento, es el resultado directo de los **COMPORTAMIENTOS DE ESTUDIO**. Esto implica que la explicación del bajo rendimiento sólo puede encontrarse en el análisis de la calidad y cantidad de los comportamientos de estudio.

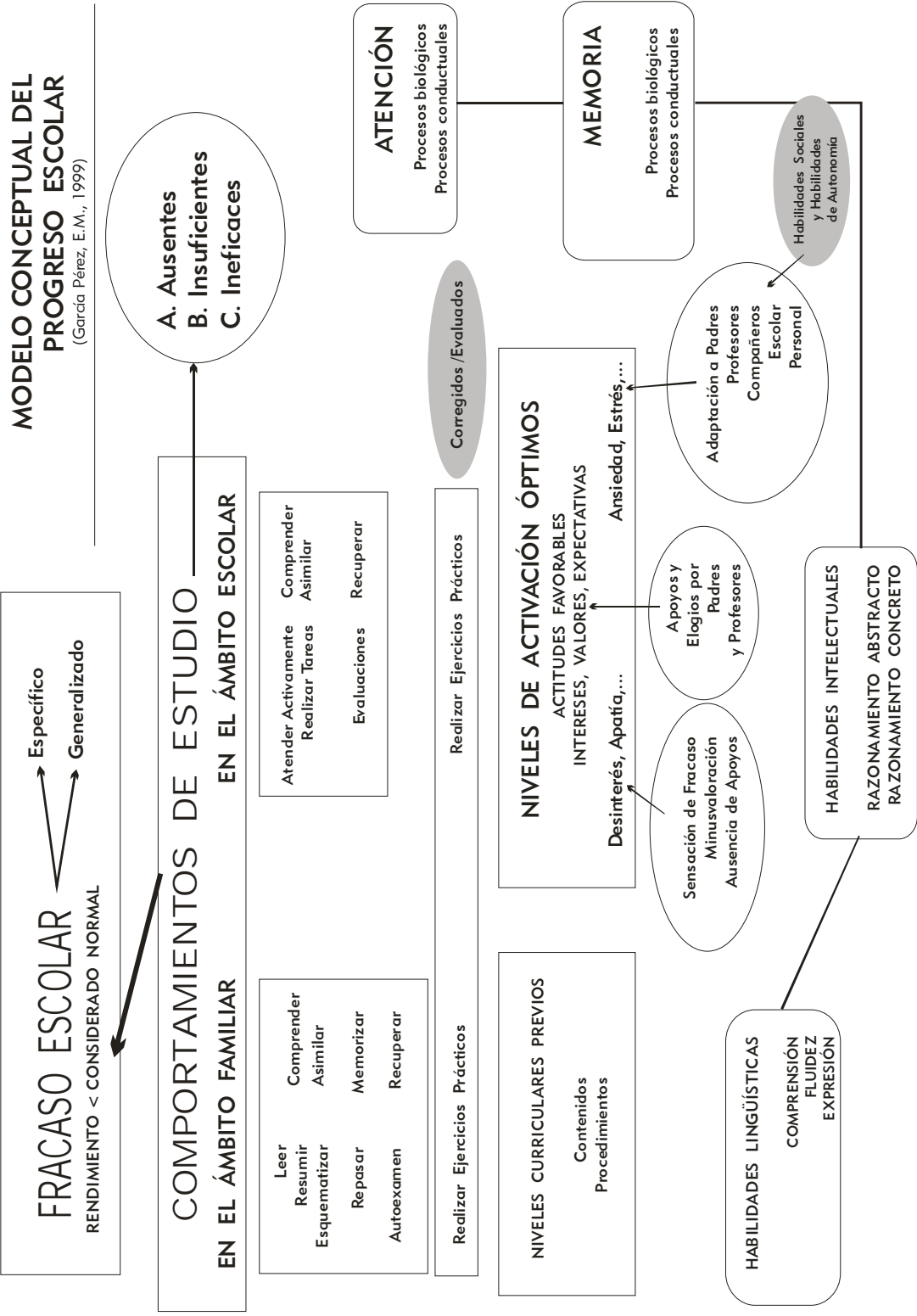


Figura 1

Los comportamientos de estudio tienen lugar, unos en el hogar familiar, y otros en el centro educativo.

Estos comportamientos de estudio explican el bajo rendimiento en la medida que, una vez analizados, pueden categorizarse como...

- A. **"Ausentes"**: es decir que el escolar "no estudia"
- B. **"Insuficientes"**: el escolar estudia menos tiempo del necesario
- C. **"Ineficaces"**: el escolar dedica esfuerzo y tiempo razonable al estudio pero no logra los objetivos deseados

Lógicamente, a partir de esta consideración, no tiene sentido seguir estudiando el "fracaso escolar". Lo pertinente ahora, por relevante, es estudiar los factores que explican por qué un comportamiento de estudio es "ausente", "insuficiente" o "ineficaz".

La ausencia de comportamiento de estudio debería ser considerada como cualquier comportamiento instrumental de frecuencia o intensidad reducida. La explicación a la baja tasa de tal comportamiento se encuentra en los principios explicativos de cualquier conducta: o bien el comportamiento de estudio no se ha reforzado en el pasado o bien en la actualidad la tasa de reforzamiento es muy baja. Si este fuera el caso, deberíamos pasar a analizar las razones del escaso o nulo reforzamiento, encontrándonos en una de estas situaciones:

- a. cuando el escolar estudia, no alcanza los objetivos que pudieran proporcionarle el reforzamiento social y académico, por carecer de habilidades curriculares previas
- b. cuando el escolar estudia, no alcanza los objetivos que pudieran proporcionarle el reforzamiento social y académico, por carecer de las suficientes aptitudes para realizar las tareas propuestas
- c. cuando el escolar estudia, no alcanza los objetivos que pudieran proporcionarle el reforzamiento social y académico, porque la conducta de estudio se realiza con niveles de activación insuficientes (desinterés, apatía) o excesivos (ansiedad, estrés)

Finalmente, llegaríamos a la consideración de la posible falta de aptitudes o capacidades básicas; esto es, a la evidencia, obtenida mediante pruebas válidas y fiables, de que el escolar con fracaso escolar, sufre de algún tipo de alteración estructural o funcional (es decir de base biológica y, en general, congénita) de los procesos psicológicos básicos implicados en tareas de razonamiento lógico, atención, memoria o de manejo del lenguaje.

De acuerdo con este modelo, cualquier posible déficit de capacidad en una de estas grandes áreas: inteligencia lógica, atención, memoria y lenguaje, conllevaría una dificultad para la adquisición de las primeras habilidades curriculares, esto

produciría los primeros fracasos en la escuela que serían percibidos por el escolar como una situación frecuente de frustración, la cual, en muchos casos, conllevaría la obtención de castigos y la ausencia del reforzamiento positivo esperado tras el esfuerzo dedicado a la tarea solicitada por padres y maestros.

El castigo de la conducta de estudio tendría los efectos indeseados de reducir la probabilidad de constituir tal conducta como hábito y, además, provocaría reacciones condicionadas de ansiedad, lo que afectaría a los siguientes episodios de estudio, estableciéndose progresivamente una pauta de "evitación del comportamiento de estudio-recriminación/castigo/retirada o evitación de reforzadores-evitación del comportamiento de estudio".

Comentarios sobre este modelo con el autor: albor@gac.com.es
